

BOLETIN



OFICIAL

DE LA PROVINCIA

DE CÓRDOBA.

MARTES 4 DE NOVIEMBRE DE 1834.

## ARTÍCULO DE OFICIO.

Las dos Reales ordenes insertas en el núm. 202 de este Boletín sobre el papel sellado la una, y la otra sobre el uso de yervas propias, han sido comunicadas al Sr. Alcalde mayor 1.º Corregidor de esta Ciudad, por el Real Acuerdo de la Audiencia de Sevilla para su circulacion á las Justicias y Ayuntamientos de los pueblos de esta provincia, los cuales pueden verlas en dicho número, no insertandose en este por evitar duplicidades.

—A consecuencia de mi proveido asesorado dictado en los autos formados para el secuestro y embargo de los bienes pertenecientes á la compañía de comercio en esta Ciudad titulada Barcia, Padre é Hijos, por alcance á favor de la Real Hacienda de resultados de la comision de la Real caja de Consolidacion en esta provincia que estubo á su cargo, se sacan nuevamente á la subasta para su venta dos casas contiguas en la Plaza de S. Salvador, inmediatas al Pulpito, marcadas con los num. 16 y 17, las cuales se han de rematar en el mejor postor el viernes 7 del corriente á las diez de su mañana en las casas de la Administracion general de Rentas donde se halla la Intendencia; lo que se noticia al público para que concurren las personas que quieran interesarse. Córdoba 3 de Noviembre de 1834.—P. A. D. S. I.—Francisco Garciañido al go.

—Se halla vacante la plaza de Maestro de primeras letras de Villa del Rio, cuya dotacion consiste en cien ducados annos; los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secretaria de Ayuntamiento de dicha Villa en el término de 15 dias.

Ultimamente ha muerto en Londres el escribiente de un procurador de edad de 66 años, y ha dejado una fortuna inmensa. Este hombre era muy extraordinario; constantemente habia despreciado las mugeres, y jamas quiso casarse. Nadie lo habia visto sonreirse: durante su vida no compró nada para vestirse, ni usó otra ropa que la que heredó de un tío suyo tan avaro como él. Remendaba por sí mismo sus zapatos, y preferia las pelucas viejas. Nadie habia entrado en su cuarto cinco años antes de morir, y en este tiempo no se habia barrido. Nunca se sonaba los mocos sino con un pedazo de papel: él mismo preparaba su comida, cuya base consistia en un pedacito de tocino gordo; y llegó á tal punto su industria económica, que aprovechaba la corteza, cortada en tiritas delgadas para atarse los zapatos; pero con el mayor dolor se vió precisado á renunciar á esta práctica, porque todos los perros que encontraba le mordian los pies para comerse las correas. Por último, alimentaba un gato que tenia refregándole todo el cuerpo con la corteza del tocino; y el pobre animal pasaba despues horas enteras lamiendose. La fortuna considerable de este avaro ha pasado á parientes colaterales muy ricos.

El 23 de Noviembre último murió en Dublin un viejo solteron de 83 años, notable por sus estravagancias, su avaricia y fortuna. Nacido en una aldehuela del condado de Meath de padres pobres, aprendió desde luego el oficio de tonelero, que pasó á ejercer á las islas Antiguas y de santa Cruz. En la primera de estas islas tenia un tío conocido por el apodo de *Pedro Zuecos*, aludiendo á los enormes zapatos que llevaba cuando desembarcó alli. Este tío habia adquirido una fortuna colossal, y casó su hija única con el director de la compañía de las Indias en Londres, dotándola en 2000 libras esterlinas. El sobrino se mostró digno de marchar por la senda que el tío le habia trazado, y á fuerza de trabajo, perseverancia y economia, se halló poseedor de 3000 libras esterlinas. Con esta suma regresó á Irlanda, y no mudó de vida: duro para sí y enantos le rodeaban, se nutria con los alimentos mas baratos y ordinarios, privándose de todo lo que le parecia superfluo en comida y vestidos. Jamas conoció el amor, la piedad, ni los placeres de la mesa.



En la tarde que precedió á su muerte, uno de sus vecinos le envió un médico: el avaro lo recibió muy bien; pero llegando á reflexionar que tendria que pagarle las visitas, se apesadumbró, y con una voz poco segura por el mal humor que experimentaba, le dijo: »Sr. Doctor, ya veis que soy un hombre robusto y de excelente temperamento: mi enfermedad no es grave, la conozco y puedo curarme; sin embargo, puesto que mi buen amigo el señor Mengle os ha enviado aquí, consiento en servirme de vuestras luces, si nos convenimos en un precio razonable. Deseo saber el que os he de dar hasta que esté curado del todo.» El medico le pidió ocho guineas; el enfermo reclamó contra la enormidad de aquella suma, y despues de haber batallado largo tiempo, se convinieron en seis guineas y media. El ajuste se firmó por una y otra parte; el doctor entró en ejercicio; escribió su primer recipe, y el enfermo murió aquella noche.

Tenia muchos parientes pobres, á quienes no dejó nada por su testamento, haciendo heredera de su inmensa fortuna á una familia riquísima de la India, con la obligacion de pagar 4 libras esterlinas á una criada fiel que le habia servido 24 años. *Esta suma, decia el testador, la procurará el medio de pasar sus últimos dias en una independencia feliz.*

## MEDICINA.

*De lo peligroso que es leer obras que tratan de esta materia.*

Cuando los hombres sólidamente instruidos y adornados de los conocimientos que una larga experiencia les ha hecho adquirir comunican al público sus conocimientos, debe aplaudirse su celo benévolo; su reputacion se acrece, y una fortuna merecida es el premio de sus esfuerzos en favor de la humanidad. Otros, observando el exito de la obra de un médico, se ponen tambien á escribir un libro apenas han conseguido su titulo. Conviene que á toda fuerza capten la opinion, y para esto emiten alguna doctrina nueva, muchas veces perniciosa: es necesario decir algo que presagie las futuras disposiciones del reciente Esculapio; y si el autor novel ha descubierto que un veneno puede administrarse sin que produzca inmediatamente la muerte, es una recomendacion para el nuevo remedio en el cual funda su reputacion. No hay duda

en que el tiempo se venga de la ignorancia presuntuosa del nuevo Galeno; pero hasta entonces ¡qué de victimas no hace su charlatanismo!

Si se echa una ojeada sobre la historia de los remedios famosos, inventados, y desacreditados en este último siglo, se vé que no hay ninguno que no haya sido encomiado con exageracion, y apoyada su recomendacion con una multitud de hechos descritos con pompa y minuciosidad. Sin embargo, si cuando se inventaron se anunciaron como infalibles, ¿por qué ya no lo son en el dia? luego si los mejores jueces del mérito de los remedios preconizados los condenan como inútiles y nocivos ¿no debe concluirse que aquellos remedios debieron su boga á la destreza ó á la reputacion de los que los vendieron ó ensalzaron? Empero las generaciones se suceden, y nuevos charlatanes se presentan en la escena para engañar á los humanos por los mismos medios, puesto que por desgracia la medicina es la que mejor que ninguna otra ciencia se presta á inducir en error á los que no la profesan por principios.

No se trata de negar por esto que á veces las esperiencias un poco atrevidas pueden encaminar á hacer descubrimientos importantes; pero hay en ellas una temeridad cruel, un juego que compromete la vida de los hombres. Un práctico joven que recomienda con ligereza un remedio violento y peligroso, puede considerarse como homicida, tanto mas, cuando si su único objeto consiste en querer adelantar su fortuna. El médico inesperto que compone una obra con el fin determinado de elogiar un remedio, debería siempre añadir á su obra un capitulo relativo á las precauciones que deben observarse en el uso de lo que recomienda.

*Se continuará.*

---

**Precios de los frutos en esta Capital el dia de ayer.**

Trigo de 68 á 80. = Cebada de 37 á 40. = Habas de 46 á 50. = Aceite en los molinos del término de 40 á 41.

---

*Córdoba. Imprenta Real.*